

Juventudes latinoamericanas: vidas desplegadas entre las diversidades y las desigualdades
Pablo Vommaro
Revista Argentina de Estudios de Juventud (N.º 11), noviembre 2017
ISSN 1852-4907 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/revistadejuventud>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

Esta obra está bajo
una Licencia Creative
Commons Atribución-
NoComercial-SinDerivar
4.0 Internacional



Juventudes latinoamericanas: vidas desplegadas entre las diversidades y las desigualdades

Latin American Youths: Lives Deploys between
Diversities and Inequalities



Pablo Vommaro

pvommaro@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-6957-0453>

Instituto Gino Germani

Universidad de Buenos Aires

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

Argentina

Al pensar en las juventudes latinoamericanas en la actualidad encontramos dos características que las atraviesan y que pueden contribuir a singularizarlas: diversidades y desigualdades. Las y los jóvenes se afirman desde las diversidades en un proceso de producción de la diferencia que, aunque pudiera parecer paradójico, les permite construir vínculos y maneras otras de estar juntos. Diversidades, multiplicidades, pluralidades no como rasgos

que muestren fragmentaciones o debilidades, sino más bien como potencias desde las cuales construir lo común. Asimismo, las y los jóvenes despliegan sus vidas en condiciones de desigualdades multidimensionales que no pueden comprenderse solo desde las posiciones estructurales o desde la distribución del ingreso, sino que se producen y se reproducen en dimensiones como el género y las sexualidades, la etnicidad y la raza, los territorios, la educación y la cultura, el trabajo y la producción, la política y, claro está, las configuraciones generacionales.

Según diversos informes, situaciones como el desempleo o la pobreza muestran entre los jóvenes latinoamericanos cifras que duplican o que triplican las de la población general. En el mismo sentido, situaciones de precariedad, de flexibilidad y de inestabilidad se extienden entre las y los jóvenes que tienen trabajo, y muchos de los que asisten al sistema educativo están expuestos a la deserción o al abandono escolar.

Al comprender estos procesos como dinámicos, producidos sociohistóricamente y relacionales, proponemos pensarlos desde las desigualdades sociales multidimensionales y no desde nociones que remiten a situaciones más estáticas o fijas, como la pobreza o la exclusión. Las desigualdades nos ubican en un pensamiento relacional que, como lo sugieren autores como Luis Reygadas (2004), Gabriel Kessler (2014) y Juan Pablo Pérez Sainz (2014), puede concebirse desde tendencias contrapuestas o paradójales. Los jóvenes tienen mayor participación en la fuerza de trabajo, están más capacitados y más formados, pero a la vez más precarizados, con elevadas tasas de desempleo y asignados a puestos con menores remuneraciones y protecciones sociales. Se amplía la cobertura educativa entre los jóvenes (tanto en el nivel medio o secundario como en la universidad), pero también aumentan los problemas de terminalidad y se profundizan los circuitos educativos diferenciados que consolidan desigualdades. La segregación territorial aumenta junto con los procesos de estigmatización o de desacreditación —incluso, a la par de dinámicas que algunos autores denominan aniquilamiento identitario, que pueden llegar

hasta el aniquilamiento físico (Nateras, 2015)—, a la vez que los circuitos productivos requieren mayor movilidad espacial y digital de las juventudes, que incluso pueden acceder en situación laboral a ámbitos que les son vedados en momentos de ocio.

En suma, consideramos las desigualdades como condición y las diversidades como marca generacional (Vommaro, 2015), en tanto partes constitutivas de las configuraciones en las que despliegan sus vidas las juventudes contemporáneas.

En la situación que describimos encontramos dos dinámicas que despliegan las y los jóvenes en la región. Por un lado, los colectivos juveniles que hacen hincapié en el derecho a la diferencia y que dan cuenta de cuando esta se convierte en desigualdad o la legítima. Por el otro, las dinámicas generacionales que identifican los procesos de producción y de reproducción de desigualdades y que proponen la construcción de igualdades desde la diferencia (Vommaro, 2017). Es decir, se trata no solo de desentrañar los procesos de producción y de reproducción de desigualdades y la acción juvenil que incide en ellos (sea para consolidarlos o para revertirlos), sino también de pensar en la producción de la igualdad desde la diferencia. En las maneras de construir una igualdad que no sea homogeneizante, que no borre las diversidades, sino que se instituya desde los procesos de producción de lo común.

De esta manera, pensar las desigualdades en clave generacional implica considerar las diversidades juveniles. Entonces, promover políticas hacia la igualdad conlleva incluir la diferencia y avanzar, desde ella, hacia la construcción de lo común. Esto implica, también, el despliegue de estrategias que permitan repensar la noción de política pública (y avanzar hacia lo público no estatal) y la exploración de modalidades de producción de universales no unívocos ni homogéneos; universales diversos que compongan diferencia e igualdad.

Las últimas dos décadas estuvieron signadas por el protagonismo juvenil en los procesos de movilización y en los conflictos sociales que se desplegaron en diversos países de América Latina. Esta acción contenciosa con marcas generacionales contribuyó al proceso de ampliación de derechos y de reconocimiento de las diversidades que vivió el subcontinente en los últimos años. Así, las fronteras de lo que es legítimo considerar (o reclamar) como derecho se ensancharon, a la vez que se reconocían diferentes diversidades en ámbitos como las sexualidades, el género, los consumos o las etnicidades. Si bien muchos de estos derechos ampliados o conquistados en años recientes no fueron enunciados como derechos juveniles o como políticas públicas de juventud, fueron las y los jóvenes quienes constituyeron el grupo social que dinamizó las movilizaciones que los hicieron posibles, a la vez que fueron el sector que recibió más directamente los beneficios de estos avances.

Partiendo de la constatación de esta situación de ampliación de derechos y de reconocimiento de las diversidades sociales que vivió la región en los últimos años, es necesario señalar que las desigualdades persistieron. Es decir, mejoraron relativamente muchos indicadores (empleo, pobreza, educación, salud), pero las desigualdades sociales (sobre todo las generacionales y las de género) persistieron y se profundizaron. Esta situación de mejora de índices sociales y económicos y de persistencia de las desigualdades (Kessler, 2014) nos lleva a enfocarnos en dimensiones poco exploradas hasta el momento, como la generacional. En definitiva, se trata de aportar a la comprensión de las actuales cartografías de las desigualdades sociales que atraviesan a las juventudes latinoamericanas, a partir de considerar sus diversidades como configuradoras de potencias hacia la igualdad en la diferencia y de incluir los procesos de movilización juvenil como elementos que inciden en las disputas por la reversión o por la reproducción de los dispositivos de producción de las desigualdades.

Desde estas interpretaciones acerca de los procesos juveniles latinoamericanos contemporáneos, reunimos en este número de *Revista Argentina de Estudios de Juventud* cinco trabajos que fueron presentados en el Foro sobre desigualdades juveniles que se realizó en el marco del V Congreso JUMIC (Jóvenes Medios e Industrias Culturales), desarrollado en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata el 17 de agosto de 2016, como parte de las actividades previas a la II Biental Latinoamericana de Infancias y Juventudes (Manizales, noviembre de 2016).

Estos textos fueron enriquecidos con la incorporación de un Dossier producido por Oxfam Brasil que nos ayuda a comprender distintas realidades que configuran las desigualdades y las diversidades de las juventudes en ese país, y que enfatizan en procesos territoriales, étnicos y de género. En efecto, a partir del cruce entre dimensiones de género, generacionales, de clase y territoriales podemos comprender gran parte de las dinámicas de producción y de reproducción de las desigualdades en la actualidad. Agradecemos a Oxfam Brasil la generosidad de permitirnos publicar en esta edición los textos originales, a los que sumamos la traducción realizada por Livia Almendary.

En estas páginas desbordan nuestros recuerdos y pensamientos hacia Lorena Plesnicar, expositora en el Foro de 2016 y autora de uno de los artículos de este número de la revista. Lorena nos dejó tempranamente y no pudo ver estos trabajos publicados. Su partida interrumpió los intercambios que mantuvimos hasta junio de 2017 conversando acerca de estos textos y de los proyectos que nos reunían en el marco de la Red Iberoamericana de Posgrados en Infancias y Juventudes (RedINJU). Todo lo que escribamos es poco para recordar a la entrañable y querida Lorena, compañera y colega de muchas aventuras y desafíos, solidaria, generosa, constructora, con una fuerza vital que contagiaba. Valga esta publicación como un modesto y más que merecido homenaje, una celebración de la vida, como ella seguramente hubiese querido.

Su trabajo «¿Mitigar la desigualdad? La inclusión educativa de los y las jóvenes en los Planes de Mejora Institucional», se presenta como quinto artículo de este número y aborda las maneras en las que se trabaja el concepto de inclusión educativa en los documentos y en los materiales emitidos por el Ministerio de Educación de la Nación Argentina durante el periodo 2003-2015. La autora advierte que la noción se asocia a una singular representación de los y las jóvenes que asimila juventud con escolaridad y que invisibiliza la dimensión de género. A partir de este estudio, la autora plantea que la inclusión educativa se configura como una estrategia para transformar a «los jóvenes» en «colectivo estudiantil» con múltiples implicancias políticas, sociales y subjetivas.

Abre el número el artículo de Ramiro Segura, «Ciudad, barreras de acceso y orden urbano. Reflexiones sobre juventud, desigualdad y espacio urbano», con un análisis acerca de las distintas intersecciones entre juventud, desigualdad y espacio urbano focalizándose en los desplazamientos cotidianos de los jóvenes de sectores populares de la periferia de la ciudad de La Plata y visibilizando la multiplicidad de barreras urbanas con las que se encuentran y sus efectos en las posibilidades de acceder a la ciudad, a sus bienes y a sus oportunidades. A partir de un análisis basado en un gran trabajo empírico, el artículo propone la existencia de un orden urbano que regula los usos de la ciudad, establece una estructura de interacción dominante de los sectores populares con el espacio urbano y sanciona negativamente la presencia de un conjunto de pertenencias y de pertinencias sociales en el espacio público central de la ciudad.

En el segundo artículo, «Cuestiones sociojuveniles en la encrucijada actual de los gobiernos progresistas en la región. El caso de Ecuador», René Unda Lara y Nayana Román Espinel trabajan acerca de la construcción de la memoria en clave generacional, entendida desde la problematización histórica de hechos, de procesos y de experiencias situadas en Ecuador. Desde esta perspectiva, abordan las desigualdades, su relación con algunos aspectos vinculados con la participación política juvenil y sus

efectos sobre la democracia y sobre el sistema político en la historia reciente ecuatoriana. El análisis señala las limitaciones de las políticas públicas que sostienen un enfoque y una procedimentalidad redistributivos que resultan insuficientes para lograr los cambios buscados si no se incorpora el trabajo de memoria histórica intergeneracional enfocado en las y los jóvenes.

En el tercer artículo, «La educación como promesa de futuro: construcción de la subjetividad social», Nancy Olivera estudia los procesos de exclusión social y sus expresiones en el sistema educativo argentino durante la década de los noventa en la Argentina, que caracteriza como neoliberal. La autora sostiene que la escuela resistió los cambios que la llevaron a transformarse en espacio de contención social. El texto está basado en un análisis subjetivo de las representaciones de los estudiantes sobre su inserción escolar e incluye sus experiencias familiares y sus expectativas de futuro.

En el cuarto artículo, «Las desigualdades sociales y las luchas por mejorar para jóvenes escolarizados», Eduardo Langer aporta diferentes puntos de vista que los jóvenes construyen acerca de los principales problemas sociales que viven, que sienten y que sufren a diario en sus barrios y en sus instituciones en el municipio de San Martín (Buenos Aires, Argentina). El análisis postula que las preocupaciones explicitadas por los jóvenes constituyen los ejes centrales del abordaje de las desigualdades generacionales en dos sentidos. Por un lado, expresan la desigualdad social, en general, y la juvenil, en particular. Por el otro, muestran las opciones para solucionar los problemas planteados y para posibilitar una vida en mejores condiciones.

Los dejo, entonces, con los textos, que seguro constituirán un aporte para continuar pensando acerca de los procesos de producción y de reproducción de las desigualdades con inflexiones generacionales, a la vez que en las dinámicas de configuración de las diversidades juveniles. Además de brindar una reflexión rigurosa y situada, esperamos que este número contribuya a fortalecer las experiencias que permitan producir políticas hacia la igualdad y hacia la institución de lo común desde la diferencia. 🌞

Referencias bibliográficas

Kessler, G. (2014). *Controversias sobre la desigualdad: Argentina, 2003-2013*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Nateras, A. (2015). El aniquilamiento identitario infanto-juvenil en Centroamérica. El caso de la Mara Salvatrucha (MS-13) y la «Pandilla» del Barrio 18 (B-18). En Valenzuela, J. M. *Juvenicidio. Ayotzinapa y las vidas precarias en América Latina y España* (pp. 99-130). Barcelona, España: NED.

Reygadas, L. (2004). *Las redes de la desigualdad: un enfoque multidimensional*. México D. F., México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Vommaro, P. (2015). *Juventudes y políticas en la Argentina y en América Latina. Tendencias, conflictos y desafíos*. Buenos Aires, Argentina: Grupo Editor Universitario.

Referencias electrónicas

Pérez Sainz, J. P. (2014). *Mercados y bárbaros. La persistencia de las desigualdades de excedente en América Latina*. San José, Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Recuperado de http://biblioteca.clacso.edu.ar/Costa_Rica/flacso-cr/20150204012518/mercados_barbaros.pdf

Vommaro, P. (2017). Territorios y resistencias: configuraciones generacionales y procesos de politización en Argentina con perspectiva latinoamericana. *Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 38(82), 101-133. México D. F., México: Universidad Autónoma Metropolitana. Recuperado de <http://revistaiztapalapa.izt.uam.mx/index.php/izt/article/viewFile/159/496>